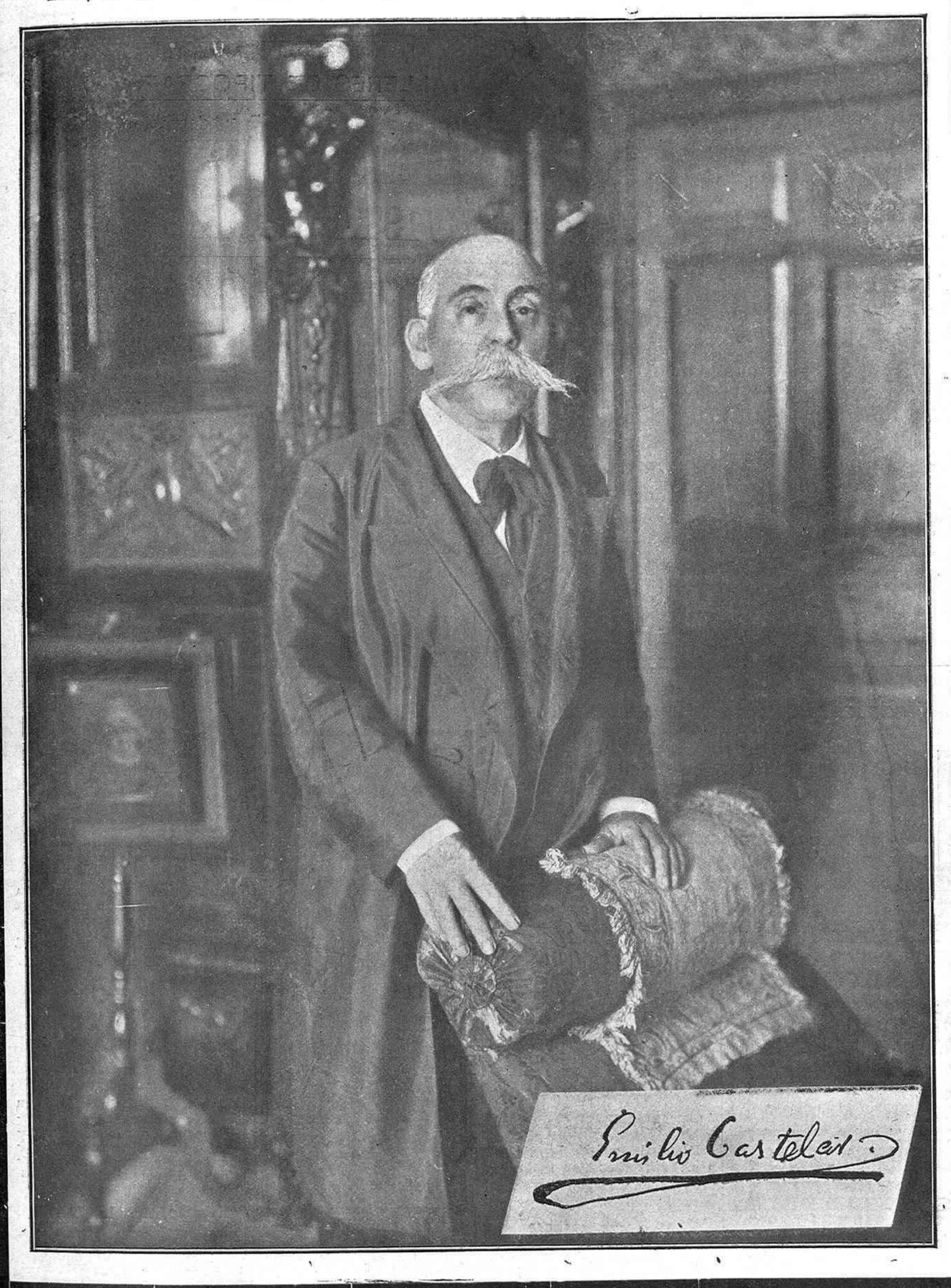
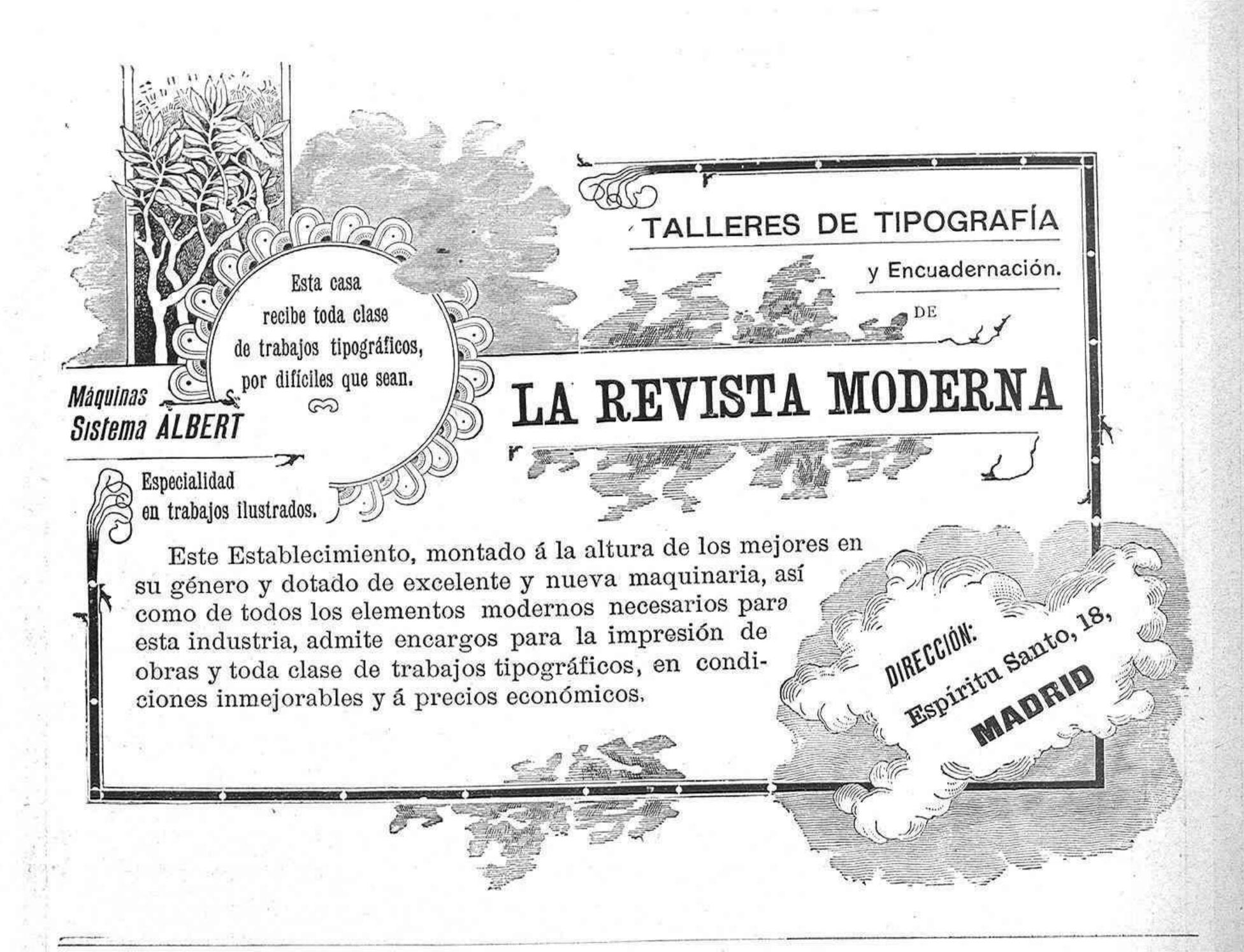
LA REVISTA MODERNA



20 céntimos



LA ESPAÑOLA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
DE LA VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 88 — MADRID

CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETAS

CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES

Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos y confiterías de España y América.

SASTRERÍA

Novedades de ParisyLoi.dres MANUEL MURO

CASA ESPECIAL
EN UNIFORMES CIVILES
Mayor, 21, duplicado.

MUEBLES Y TAPICERÍA Casa recomendada para novios.

8, BARQUILLO, 8

MEDALLAS DE CUBA Y FILIPINAS

empavonadas y caladas.

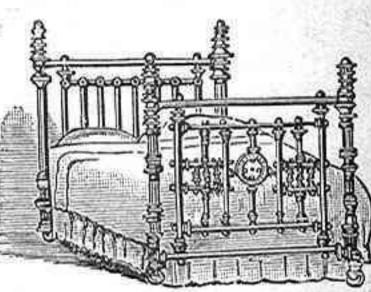
VICTORINO CONZÁLEZ

GRABADOR

Premiado en varias exposiciones. Especialidad en troquelerías, trabajos heráldicos y sellos para dignidades.

Mayor, 75, MADRID





CAMAS Y MUEBLES

NO COMPRAR SIN VISTAR ESTA NUEVA CASA QUE ES LA QUE MÁS BARATO VENDE.

Pez, 1 y 3, al lado de la Corredera

DROGUERÍA Y PERFUMEÍA

Manuel Hernández

Pone en conocimiento de su numerosa clientela, que ha recibido un buen surtido en alcanfor y naftalina para la próxi-

barnices, brochas y pinceles.

79, Toledo, 79

Frente á la Plaza de la Cebada.

ma estación, como también ar-

tículos de perfumería. Colores

La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOEGHES

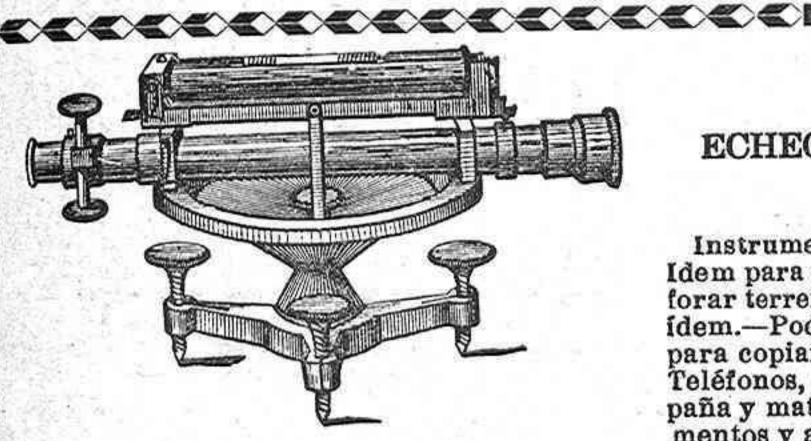
Temando una cucharadita de las de café, al dia, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA A OS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas,

grandes medallas de oro y distincioner.

Depósito central: Jardines 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta a ton ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta a ton ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta a tono se similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantas, y la única que contega carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irreemplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmaci

partes.
SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE SU GRAN CAUDAL DE Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, pedidad prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, pedid pr



RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15 CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para idem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Piensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiato de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos

cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

Á LOS PERIÓDICOS Y CASAS EDITORIALES

LA REVISTA MODERNA pone á disposición de las empresas periodísticas y de los editores de obras ilustradas los artísticos clichés que lleva publicados hasta la fecha, y que no haya vendido todavía, como también los que publique en lo sucesivo, con ocho días de posterioridad á la fecha en que sean conocidos del público. Dichos clichés, que en ningún caso se alquilarán, tienen en venta los precios siguientes:

Liez céntimos de peseta el centímetro cuadrado.

2,50 pesetas los clichés que midan menos de 25 centímetros cuadrados.

Para conocer el total de centímetros de que consta un cliché, se medirán el alto y el ancho por su parte máxima, y la

multiplicación de ambas cifras dará el total de centímetros.

MODO DE HACER LOS PEDIDOS. — Éstos deberán dirigirse al Administrador de La Revista Moderna,
ESPÍRITU SANTO, 18, MADRID, indicando el número del periódico, la página y el lugar que ocupan los clichés

que se soliciten.

CONDICIONES DE PAGO.—Los pagos deberán hacerse siempre al tiempo de formular los pedidos, sin cuyo requisito no serán éstos satisfechos en manera alguna. Los gastos de envío fuera de Madrid son de cuenta del comprador.



SPARKLETS

Champagne, seltz, soda, leche, té frío y toda clase de refrescos, bebidas y limonadas; se tienen instantáneamente gaseosas con la botella especial SPARKLETS.

Unico depósito de venta, LA COCINA, Arenal, 5, Madrid.



BIBLIOTECA CLÁSICA ILUSTRADA

湯 DE ※

LA REVISTA MODERNA

Se publica en todos los números de este semanario, formando en cada uno de ellos un pliego encuadernable de ocho páginas en octavo, con dibujos originales de Lezcano, la preciosa novela de D. Miguel de Cervantes

LA GITANILLA

El público no dudará de que en este empeño nos guían, absoluto desinterés y grande amor á la cultura patria, base principal y casi pudiera decirse que única de todo esfuerzo regenerador, provechoso; pues la **Biblioteca clásica ilustrada de La Revista Moderna** constituye un **REGALO** que ofrecemos á nuestros favorecedores y no hará disminuir el número de páginas de nuestra publicación, ni aumentar el coste de ésta, que seguirá siendo de **VEINTE CÉNTIMOS.**

GRAN BAZAR INGLES CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES Exte grandioso Establecimiento presenta el mejor surtido en camas legitimas inglesas y del país de todos los de su clase. Alcobas completas de caoba, palo santo, maplé y nogal, el mejor surtido y más moderno, procedente de las primeras fábricas de París Londres y Berlin. Colchones de muelles de todos los sistemas conocidos, lo mejor y más barato. Infantas, 1, y Fuencarral, 20 duplicado.—Madrid.

LA REVISTA MODERNA

SEMANARIO ILUSTRADO

Año III.

Madrid 1.º de Junio de 1899.

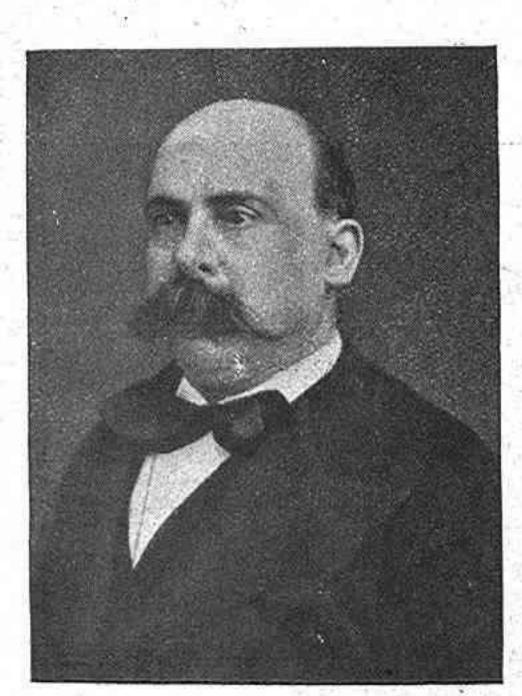
Núm. 118.

EMILIO CASTELAR

Esperada ó temida desde hace mucho tiempo, no por eso la muerte de Castelar ha causado menos impresión. Para unos es la muerte del amigo respetado, para otros la del adversario impenitente; quién llora en su pérdida la del más elocuente de los oradores, quién deplora la falta del político dispuesto á constituir con las clases conservadoras y monárquicas una República imposible. Imposibilista le llamaban hace tiempo los viejos republicanos. Para el que traza á la carrera estas líneas, su muerte es más amarga porque ha despertado nostálgicos recuerdos de la ya remota juventud. En las Asambleas republicanas, en el Congreso mismo, los republicanos intransigentes siempre tuvimos enfrente á Castelar. Tuve el honor de ser colega suyo en el Directorio del partido antes de la proclamación de la República, y en aquel tiempo lo estudié, disintiendo en mi juicio de todos los demás.

Los federales que tanto le aplaudieron y admiraron cuando era propagandista de la Federación y cuando decía que la República federal era «miel sobre hojuelas», no me tuvieron entonces á su lado, porque la sinceridad es lo que más me place en un político, en un orador y en todo hombre.

Aquellos mismos federales tornáronse enemigos apasionados suyos, y le llamaron apóstata, el día en que renegó públicamente de las ideas federales. Precisamente la llamada apostasía fué un acto suyo que mereció, no mi aplauso, pero sí mi respeto. Fué entonces cuando dijo la verdad, cuando expresó lo que de veras sentía, porque, á mi juicio, no fué nunca federal. Le he respetado y le he querido más desde que francamente se declaró unitario, casi realista, que cuando realizaba una propaganda federal mu-



1875

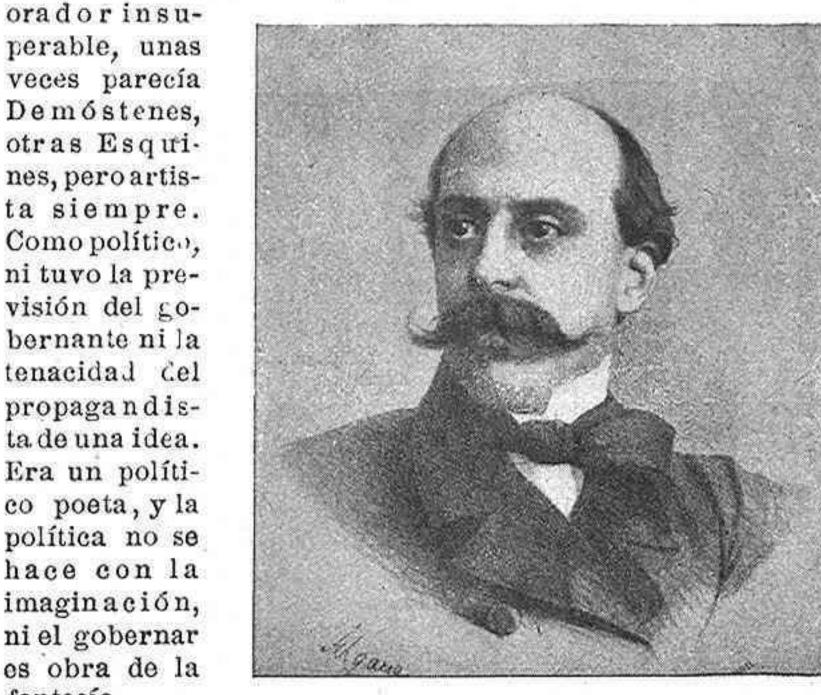
perable, unas veces parecía Demóstenes, otras Esquines, pero artista siempre. Como político, ni tuvo la previsión del gobernante ni la tenacidad del propagandista de una idea. Era un político poeta, y la política no se hace con la imaginación, ni el gobernar es obra de la fantasía.



1886:

cho más elocuente que sentida.

Sus méritos literarios, sus inmortales discursos, justifican de sobra el luto nacional. Sea cualquiera el juicio de sus adversarios, era en la tribuna un semidiós; sea cual fuere la opinión de sus amigos, no le creeré nunca merecedor del título de hombre de Estado. Escritor brillantisimo,



Castelar en 1859.

Eríjasele una estatua. Si para levantarla ha de llevar una piedra de cada uno de sus admiradores, no faltará la mía. No ya los españoles, todos los Jatinos deben contribuir á la erección de un monumento que perpetúe su memoria, ya que era el único español de raza latina que en este siglo ha conseguido brillar.

No citaré nombres, que la hora de la muerte no es ciertamente la de las comparaciones; pero afirmo que de cuantos españoles han sobresalido en el siglo xix, ó á lo menos en su segunda mitad, así en las artes como en las ciencias y lo mismo en las letras que en las

armas, no se cuenta ai uno sólo que sea de raza latina, con la sola excepción de Castelar. Su cabeza era latina, cicercniana; su oratoria y sus gustos lo eran igualmente. Hecho excepcional y digno de registrarse, que si la raza española ha producido grandes hombres en España y en América, positivamente eran en su mayoría de raza árabe y contadísimos de raza gótica.

Emilio Castelar es una gloria latina, el único latino-ibérico merecedor de una estatua en este siglo.

Nicolás Estévanez.

UN GRANDE HOMBRE

«La cabeza, que había resplandecido con tantas ideas; los restos, que debian flotar eternos en el naufragio de aquella Roma, cancerada por el despotismo é invadida por los bárbaros en castigo á sus crimenes, ¡ay! la cabeza y los restos permanecieron colgados en la tribuna de los Rostros, á la vista del pueblo, sin que llegaran á conmover al pueblo; tan bajos y perversos hace á los hombres el conformarse con la tiranía. Arrancaron á Cicerón su lengua y á Roma su libertad; pero le arrancaron el alma. Todo cuanto había nacido en la República fué grande; pero todo cuanto nació en el imperio, fuera de las almas valerosas que protestaban contra la tiranía, fué miserable y pequeño. Ya no hubo tribuna, ya no hubo las agitaciones consiguientes á la libertad, pero tampoco hubo artes, ni ciencias, ni letras, ni heroismo, ni grandeza, porque todo quedó, todo marcado con el sello de la decadencia...»

Son palabras del Cicerón español, que acaba de morir,

relativas al Cicerón romano y á su muerte.

¿Habrá acaso quien las juzgue oportunas en estos momentos? Lo ignoro y no quiero averiguarlo. Copio, no comento.

Según el mismo Cicerón romano, el ser perfecto orador consiste no sólo en tener las facultades propias del bien decir, sino también la ciencia de los dialécticos, que es vecina y hermana del arte oratorio.

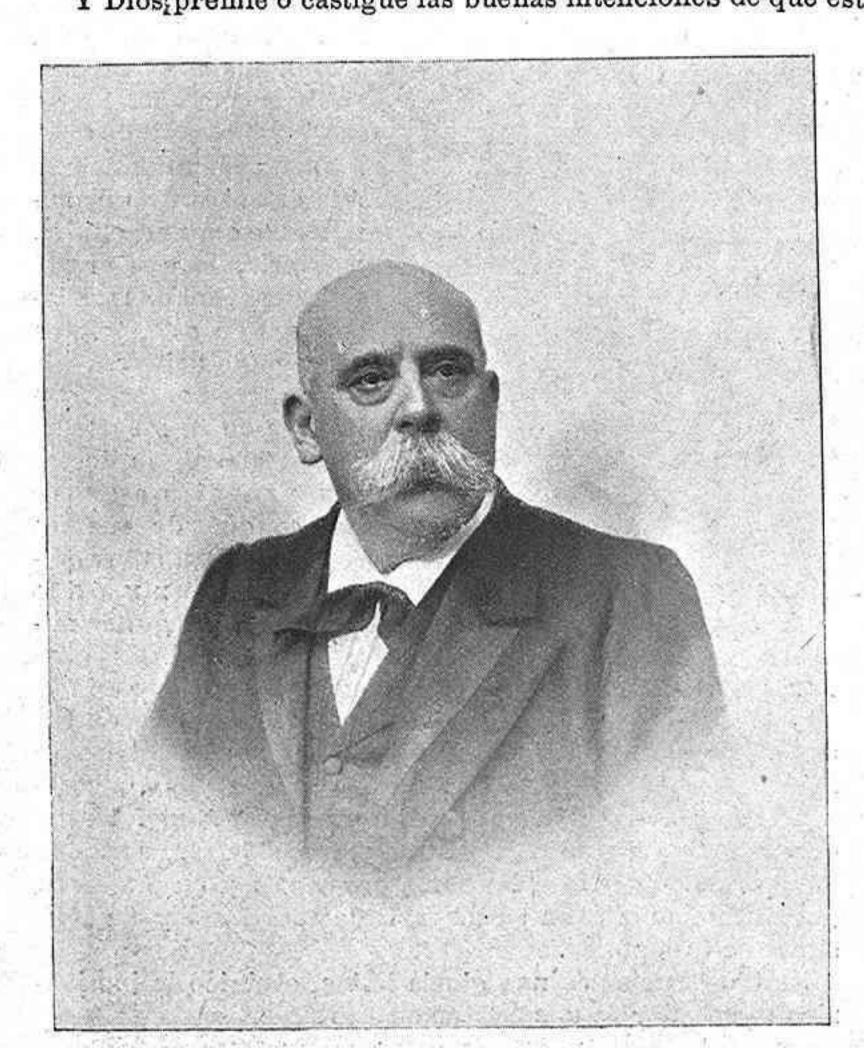
Aunque una cosa—añade—parezca la oración y otra la disputa y no sea lo mismo hablar que decir, sin embargo, una y otra cosa estriban en el razonamiento. Pertenezca en buen hora á los dialécticos el arte de la disputa; pertenezca á los oradores el de bien decir y adornar.

Cenón, maestro de los estóicos, solía indicar con la mano la diferencia entre estas artes. Cuando apretaba los de dos y cerraba el puño, daba á entender la dialéctica. Y comparaba la elocuencia con la palma de la mano abierta y extendida...

Por eso, ni el respetable Sr. Pí y Margall ni los espíritus semejantes al suyo podían comprender á Castelar, aun cuando tal vez le admirasen, como á gran artista, porque el puño cerrado no comprende á la mano abierta y extendida. Y tampoco sé ni quiero saber, ni puedo saber en esta ocasión si lo que hace falta en España son manos abiertas y exten-

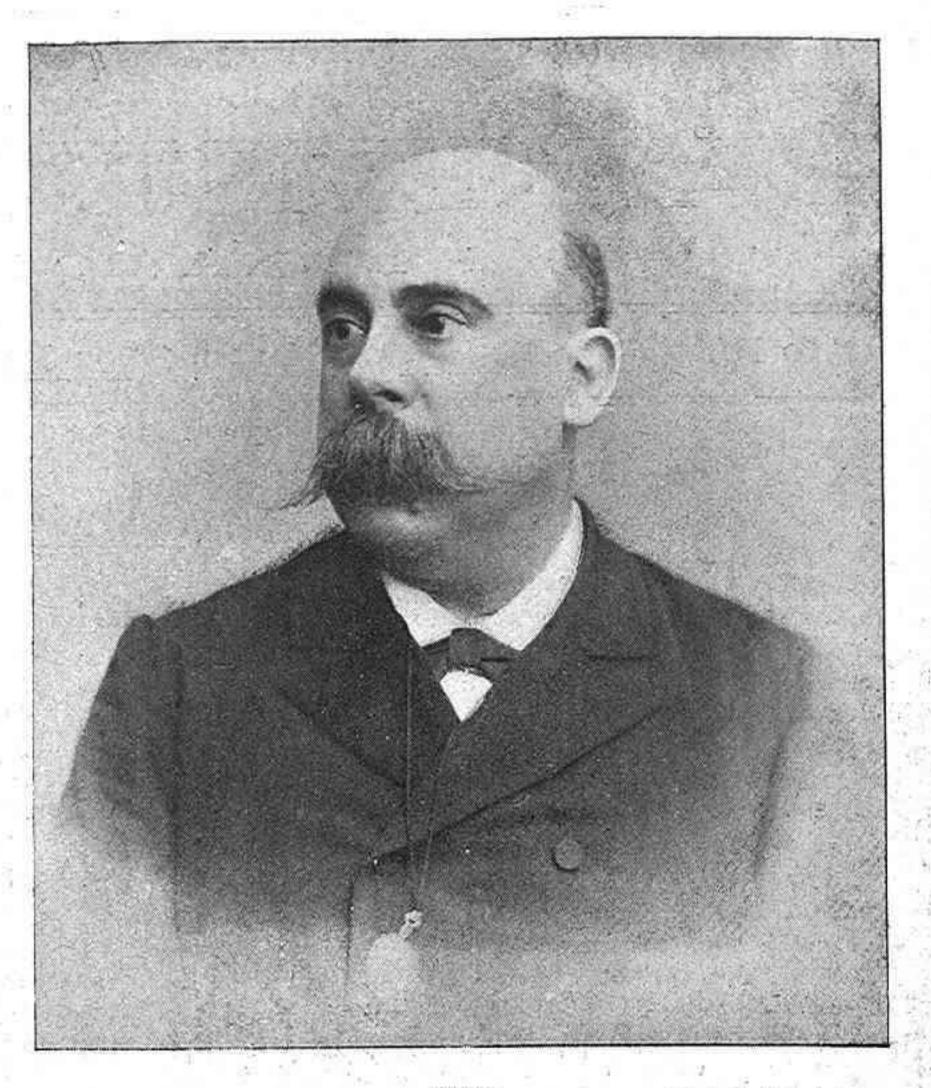
didas ó puños cerrados. Lo que si afirmo es que el Gobierno que nos rige y á quien sin duda, no complacía ver al gran orador, pocos días antes de muerto, erguido una vez más y pronto á extender la mano, ha juzgado muy estético y de muy buen gusto confundirla con la de un pobre hombre, con la de un infeliz muerto en honrada pobreza"y ha querido pener en aquella mano, digna de veneración por ser de un muerto y de tal muerto, una limosna oficial.

Dios se lo perdone á quien semejante idea concibió. Y Dios premie ó castigue las buenas intenciones de que está empedrado el infierno.



1898

(Fot. de Reymundo, Cadiz.)



1890

(Fot. de Calvet.)

«No acierto á justificar el método que he seguido-exclamaba sinceramente Castelar en su octava conferencia del Ateneo-sino diciendo que en la construcción de mi enseñanza he atendido más (defecto inevitable de mi carácter) al

arte que al rigor científico.»

En ese paréntesis tan noble y franco asoma el alma entera del insigne orador que acabamos de perder. Desde el primero al último instante de su vida fué artista antes que hombre de ciencia, antes que hombre político; y por artista, era patriota, y por ello también era cristiano de buena fe. La República de haberse podido realizar como él pensaba y anhelaba, hubiera sido una oligarquía de semidioses de Homero, de héroes de Carlyle ó de superhombres de Nietzsche: por eso, él, tan republicano, cuando vió que la República no era nada de eso por él soñado, la mató ó dejó que la matasen (esto, que lo averigüe quien pueda) y no tuvo por ello remordimiento alguno. E hizo bien.



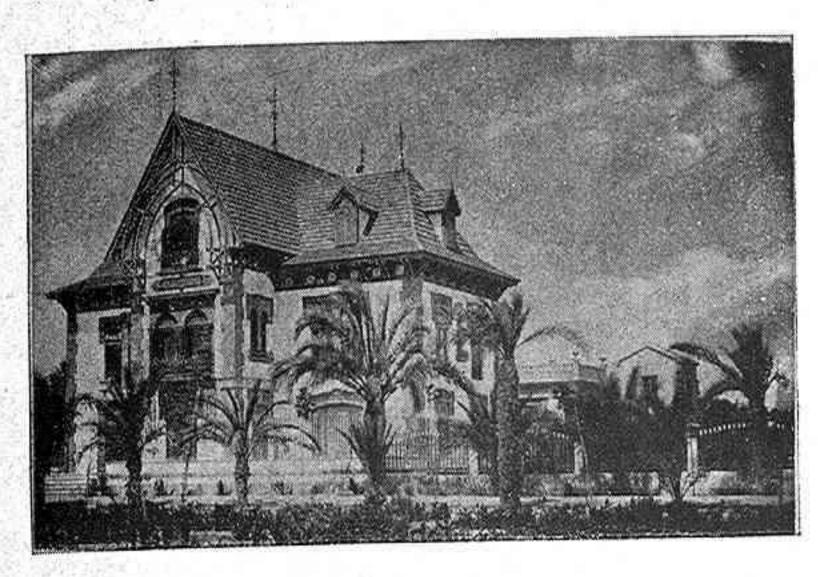
(Dibujo tomado por el Sr. Román en San Pedro del Pinatar.)

Comsta estar casados los as, bustise por common del l'Anna d'Emilia Abeniut, est menos dela siete de The men, a la dia y media dela neche hijora D'
consta estar casados los as, bustise por common del l'Anna d'Emilia Abeniut, est menos de melocientes taleiras para dela neche hijora D'
pedres del contenido en chemist Cartelas y de D' obstema Pripoli, tanà menolaris de melocientes taleiras proportiones. Abusto Morne D'Antonia de melocientes taleiras per describen D' Antonia de Statema Contenida de Statema Cartelas, y D' Necesta Vaños, Madorna D' Mafrid Pripolis, y D' obstenia concepta, Incion sur la sina D' Antonia des del Contenida de Statema de Statema

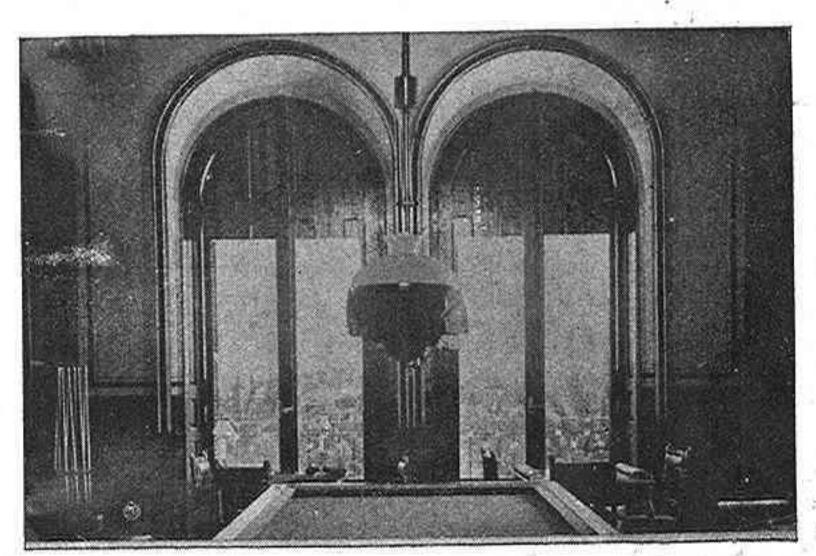
Partida de bautismo.

(Fot. de Reymundo, Cádiz)

Fué un Don Quijote, adorador de cierta Aldonza Lorenzo á quien él disputó por Dulcinea: pero ni aun después de recibió desengaños á centenares, dudó un momento de la simpar fermosura de su República idolatrada. Tanto es así que hizo lo mismo que Don Quijote, quien sólo una vez, después de ser caballero andante, vió á Dulcinea, si bien, naturalmente, encantada: y no volvió á verla jamás, aunque pasó la vida suspirando por ella.



Hotel de los Sres. Ferrero, donde ha muerto Castelar.



Sala de billar donde fué puesto el cadáver.

Pero este nobilísimo Don Quijote, por más que digan ó dijeran sus enemigos, no se convirtió en Sancho, como se han tr cado otros muchísimos, al acercarse á las ollas de Camacho el rico. Este Don Quijote, que acaba de morir, llevaba años y años sin cometer aventuras convertido n el pastor Quijotiz mas siempre guardó, como el poeta dice,

el yelmo de Mambrino en Lacabeza...



Los que en tal situación de ánimo le hemos conocido, pasadas la tempestad revolucionaria y las luchas de la primera época restauradora, apenas podemos darnos cuenta de la fuerza política de aquel hombre; si bien es verdad que algo de ello puede calcularse, reparando y midiendo los impulsos por él despertados y desenvueltos en estos últimos meses. Los estertores de la agonía de un gigante, dan muy cabal idea de su fuerza cuando vivo.

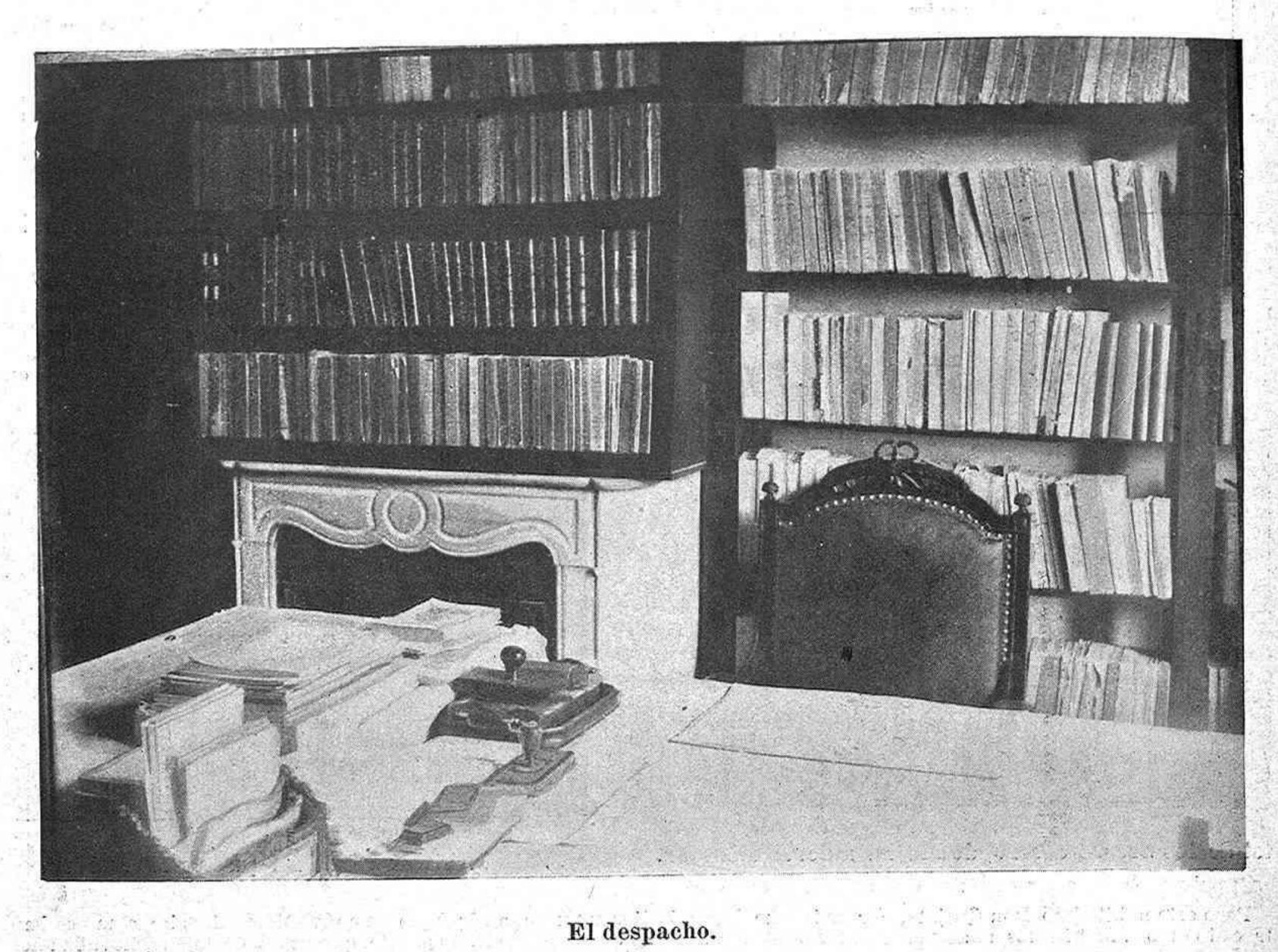
Pero lo que sí hemos podido comprobar es lo absolutamente identificado que se hallaba en el sentir con el sentir del pueblo, de este pueblo de ilusos, poetas y soñadores, explotados por unos cuantos...

caballeros. «Volved en acuerdo—escribía á los amcricanos en los primer s días de Marzo de 1896,-volved en acuerdo, como habeis vuelto durante los últimos conflictos con Inglaterra, no se diga que retrocedéis ante los fuertes y os descaráis con nosotros, porque somos débiles. Pues no lo somos, porque se han engañado todo: cuantos, al creerlo así, nos han agredido, estrellándose contra un valor, cuya principal cualidad no está en el coraje, sino en la constancia. Y cdemás no estaríamos solos. At vernos el mundo desacatados por nuestros hijos de América, se sublevarían los afectos paternales de todos los corazones humanos y harían por los esp ñoles, padres de la civilización americana, lo que hicieron por los helenos y por los romanos, padres de la civilización europea. La presencia de España en las Antillas recuerda que fuimos los reveladores del Nuevo Mundo, como la presencia en Filipinas recuerda que fuimos los reveladores de todo el planeta. Bien estamos donde ahora estamos. No queremos ahí nada más: pero [tampoco nada menos.»

LA CASA DE CASTELAR



Vista exterior.



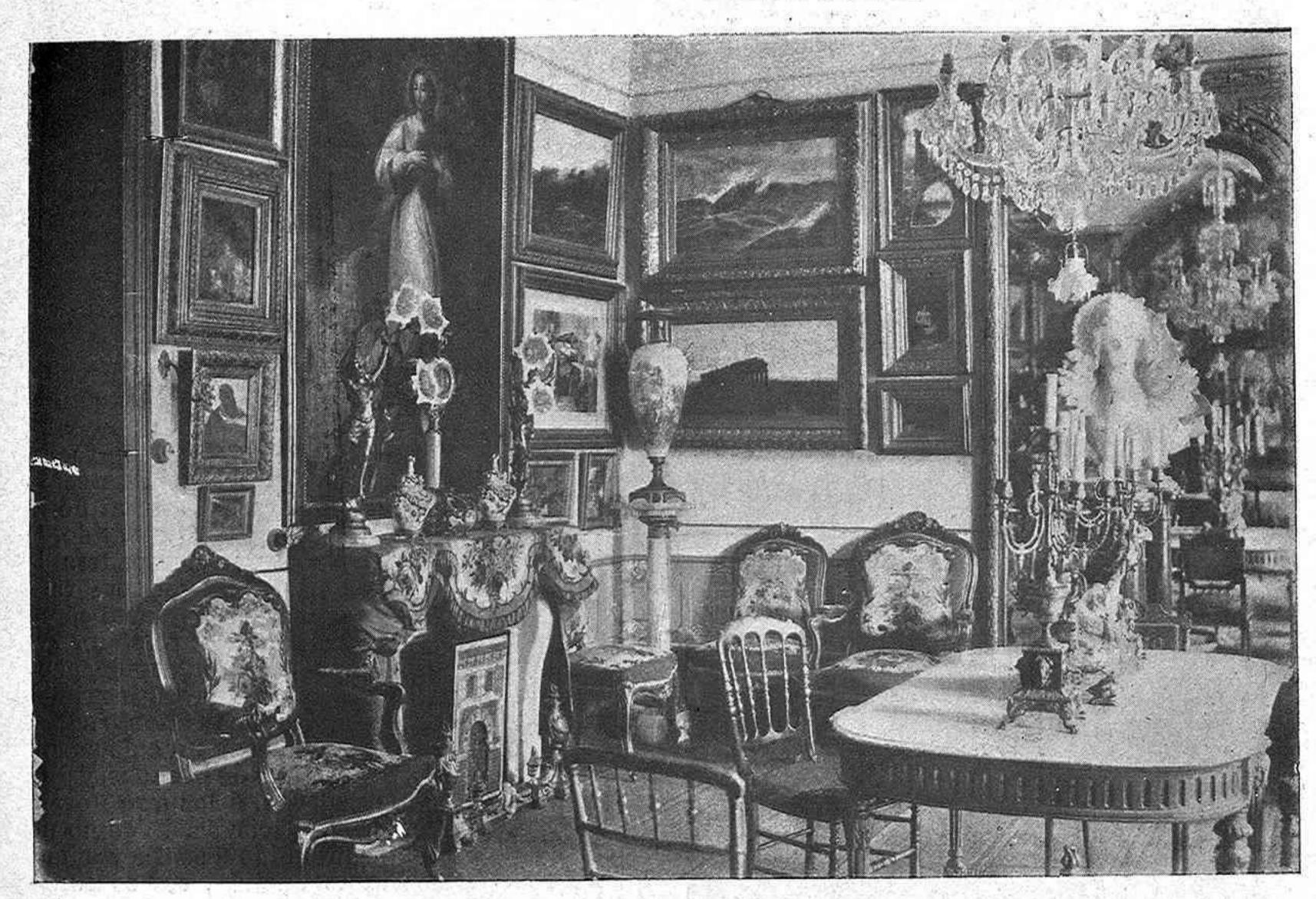


Comedor—La silla indicada con el núm. 1 es la en que se sentaba siempre el Sr. Castelar.

¡Qué noble, qué her-mosa, qué española can-didez, qué patriótica ino-cencia revelan esas palabras! Castelar entonce, hace tres años, pensaba con el corazón como todos los españoles; creía á pies juntillas en la le-yenda de oro, en que no cree a posteriori la señora Pardo Bazán; estaba convencido intimamente de que no habría guerra, de que, en caso de haber-la, todo el mundo nos ayudaría, de que las iniquidades y las injusticias y las barbaries no podrian prevalecer; participaba del desprecio que en el pueblo despertaron las reformas autonómicas, concesiones inoportunas y cobardes; era, en suma, el hombre de la mano extendida, el hombre del corazón abierto, un español puro y neto, sin postizos anglo-sajo-nes, sin filosofías alemanescas, un español de-cidido á tomar á broma siempre el famoso refrán:



Saloncito japonés.



Un gabinete.

Vinieron los sarracenos y nos molieron á palos...

con todas sus consecuencias y todos sus consonantes.

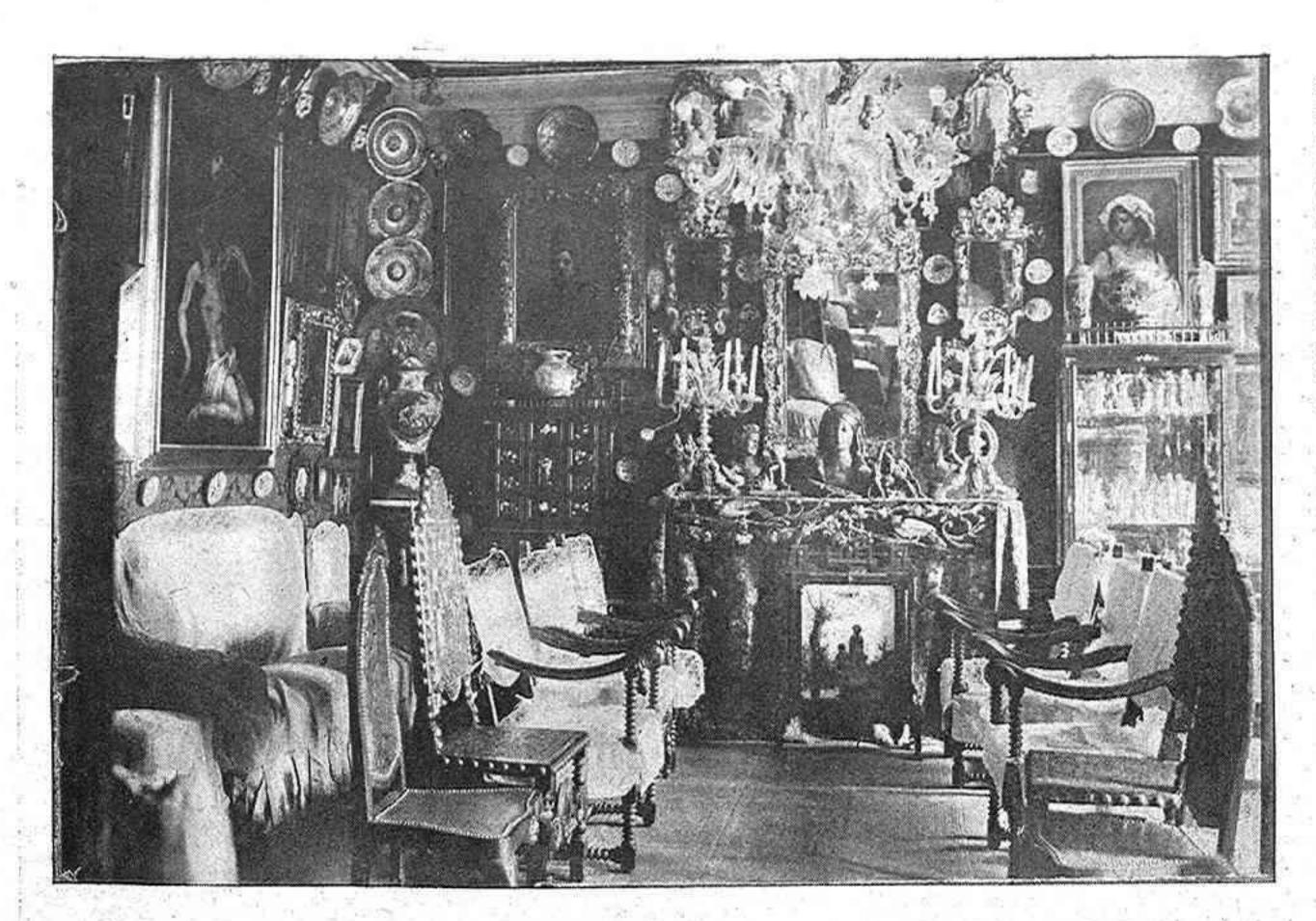
Ni siquiera mentó Castelar una vez la palabreja de moda: no se le oyó hablar de regeneración por ningún estilo. ¿Cuál fué su última palabra? Lo ha contado quien lo oyó, quien vió morir al grande hombre. Su última palabra fué esta:

-¡Bien!

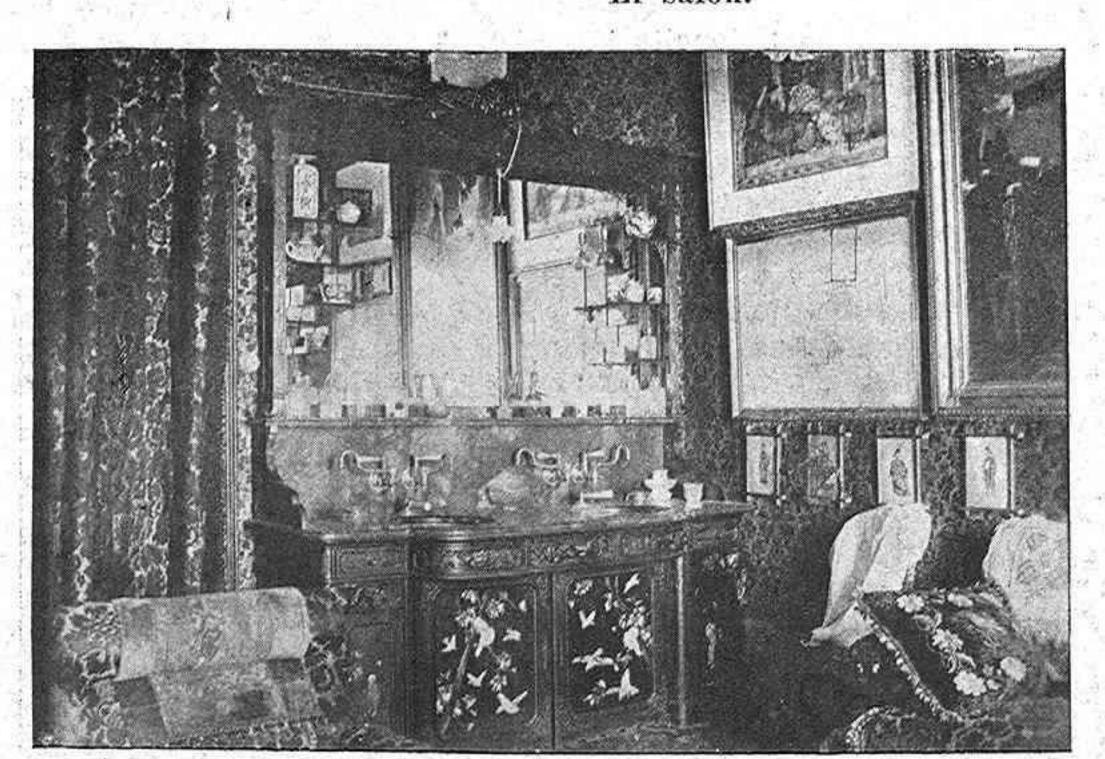
Y no podía ser otra. ¡Bien! La palabra del optimismo in-

Cmiles Castelars

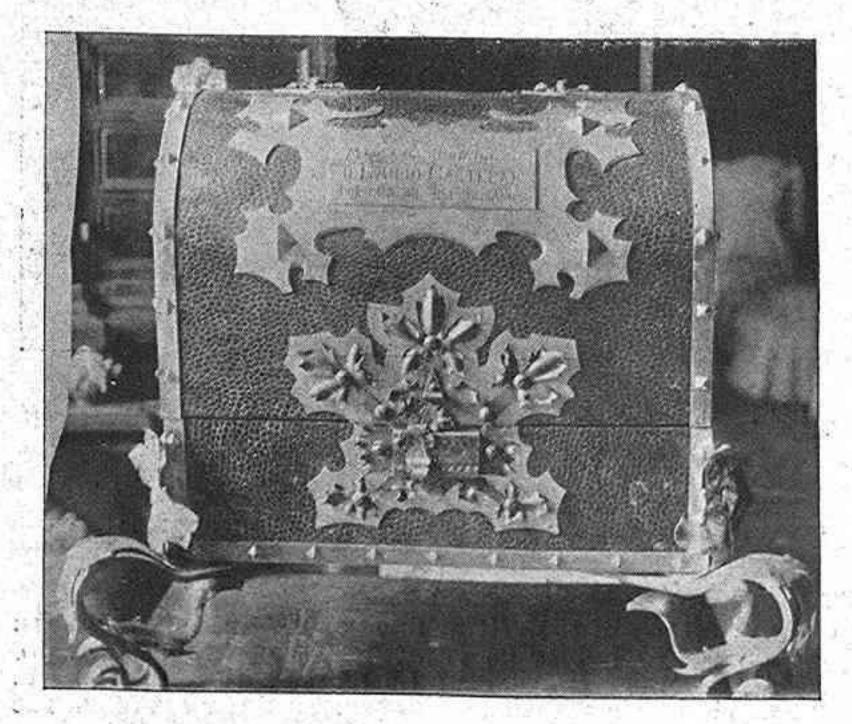
Firma de Castelar en 1859.



El salón.



El tocador.



Arquilla del Mensaje regalada á Castelar por los republicanos.

extinguible y de la fe inagotable. A pesar de todos los pesares, porque un patriota de tan gran corazón ha tenido que pasar en estos últimos tiempos, el grande hombre era de los que resueltamente no creían en degeneraciones, ni en relajaciones del espíritu nacional. ¡Quizás á él, tan acostumbrado á hacer vaticinios como aquellos Castelares del pueblo israelita, que se llamaron Isaías, Jeremías y Ezequiel, quizás, en una de esas adivinaciones proféticas, propias de los moribundos, se le presentó una vez más la imagen de su adorada é imposible Dulcinea, como personificación de una República ideal de semidioses 6 de superhombres, de héroes ó de Quijotes no necesitados de regeneración, y quizás

entrevió que aquella República era España!

F. Navarro y Ledesma.

DEL LIBRO La redención del esclavo POR EMILIO CASTELAR

Madrid: 1859

Los dolores de la humanidad han creado, Dios mio, el arte. Si el hombre no hubiera llorado, la poesía no hubiera extendido sus blancas alas sobre nuestra frente. Las grandes inspiraciones son lágrimas que han caído de lo infinito. Creaste al hombre; y al verlo tan desvalido, le diste por eterna compañera la imaginación, para que sembrase

de flores su camino y le señalara sonriente cómo orilla entre tempestades el azul y claro cielo. Yo, Dios mio, no sé nada, no he aprendido nada, pero he llorado mucho. En algunas de esas lágrimas habrá caído envuelto un vapor de tu aliento sobre mi espíritu, de ese aliento que con un solo suspiro pobló los espacios de seres y de mundos, y que nunca falta á los que padecen, á los que lloran según promesas de tu misericordia. Y como no sé nada, como sólo he aprendido á sentir y amar, quiero repetir ese eterno quejido, ese continuo sollozo que el hombre ha exhalado desde el principio de los tiempos; quiero manifestar los dolores, las penas porque el hombre ha pasado hasta ser dueño de la vida que le diste, de la conciencia que encerraste en su frente, de la libertad de su sér, reflejo de tu eterno sér. Dios mio, el camino es largo, está sembrado de ruinas, ofrece por doquier cenizas apagadas, charcos de sangre, inmensos campos de batalla, ídolos caídos, aras destrozadas, víctimas humanas con el cuchillo del sacrificador en la garganta, ideas que se desvanecen como fuegos fátuos, amores que se pier-



no de los primeros artículos literarios de Castelar.

caídas sobre la candente arena de los desiertos, liras que cantan en la soledad como el ave perdida en inexplorados bosques, generaciones enteras que pelean por la mentiray mueren contentas por los impostores; pero, en cambio, también ofrece por doquier eslabones de nuestra pesada cadena, que el hombre ha quebrado y ha fundido para siempre con igual esfuerzo. Uno de tus hijos predilectos decía, que si le llamaras y le dijeras como á Salomón «en esta mano tengo la verdad, y en esta otra mano tengo el camino que conduce á la verdad, elige,» elegiría, no la verdad, sino el camino de la verdad, por que el hombre debe elegir siempre el trabajo. Yo, el último de tus hios, digo lo mismo. Entre la libertad primitiva y el ca-

den como las

gotas de rocio

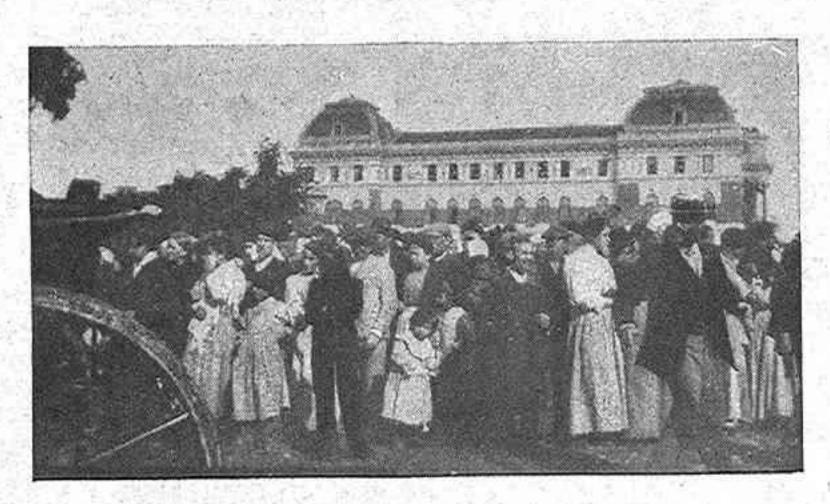
mino por donde el hombre ha ido á la libertad, escojo ese camino sembrado de espinas y de abrojos, fatigosísimo, empapado de sangre; porque si de otra suerte contaría con una genealogía de ángeles, así cuento con una genealogía de mártires. Yo, Dios mío, no he podido nunca separarme de mis progenitores; yo me siento unido á todos los que han llorado y han padecido sobre la faz de la tierra; yo he andado errante y maldecido por las orillas del Indo, como el paria, atemorizado de mi propia sombra; yo he caído sin aliento sobre los altares de Baal, sintiendo como una esperanza el frío cuchillo del sacerdote sobre mi cuello; yo he trabajado con la cadena al pie y el sudor en la frente, levantando las pirámides de Egipto, los palacios de Sesostris, de Semíramis y de Nino, mientras para mí no había asilo en la tierra; yo he peleado dia y noche en los campos de batalla, ceñido, atado á la cola del caballo de mi señor, que me hacía instrumento de sus venganzas; yo en las orillas del Eurotas me he embriagado hasta tornarme una bestia, sólo para servir de horroroso ejemplo á los hijos de mis tiranos; yo he ido á Marathon á pelear por la libertad, y sólo he encontrado la libertad de mis señores; yo he cubierto con mi sangre las eternas nieves del Apenino; yo he pasado por las hogueras, por los circos, por las naumaquias, para divertir el ocio de un pueblo rey de la tierra; yo he estado rendido al pie del castillo feudal, sin aliento, sin vida; porque ya soy hombre. ¡Ah! Señor, para contar tantos trabajos de mi raza, necesitaría un dolor parecido al dolor que sen-



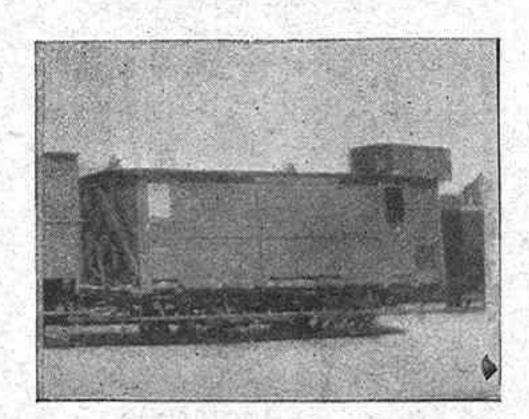
Vista de Aliaga tomada del Cabecico de la Horca, pueblo donde se retiró la madre de Castelar con sus hijos al morir el padre.

tiste cuando ingrato te faltó el hombre; un sorbo de la hiel que bebiste en el Gólgotha; una de las lágrimas que derramaste en el monte de las Olivas; una gota de la sangre que corría por la Cruz; un aliento del último suspiro que exhalaste; una voz tan poderosa y tan triste como la voz de los huracanes, de las tempestades que se desataron sobre la tierra en la hora suprema de tu muerte. Y para cantar los triunfos y las glorias de mi raza, necesitaría en mis labios una gota del primer rocío que cayó sobre la tierra extremecida de amor en el primer instante de la creación; en mi inteligencia un rayo de la primera luz que amaneció sobre el caos; en mi imaginación un eco de la primer armo-

DE LA ESTACIÓN AL CONGRESO



Gente esperando la carroza.



El furgón que condujo el cadaver.

nía que exhalaron los mundos al girar sobre sus ejes en los espacios; y en mi alma un átomo de la primera vida que cayó de tus labios para poblar de seres los abismos; y así me alzaría hasta tí, resplandeciendo la inspiración en mi frente, la poesía en mi cántico. Señor, Señor, el hombre estaba en un sepulcro; los insectos de la tierra y la lepra devoraban sus carnes y perforaban sus huesos; hundido en sus males, sin luz en sus ojos, no podía conocer las maravillas de tus obras; sus días eran como maldiciones, y sus noches más espesas y caliginosas que el caos; su trabajo se perdía, porque era el esfuerzo inútil para levantarse de su tumba, y así se dejaba caer en brazos de la desesperación y de la muerte; pero viniste tú, pasó un soplo de fus labios sobre sus labios, un rayo de tu idea divina sobre su alma, y se levantó, y emprendió su camino, y fué dejando en los abrojos sus males, y llegó á comprender el bien, á sentir el arte, á amar, á creer y á gozar de su propia libertad. Esta transformación maravillosa

cuento...'Que no me falte tu divino auxilio.

AL PÚBLICO

Creemos que nuestros compradores y suscriptores encontrarán acertada la determinación que hemos tomado de adelantar la publicación del número de esta semana.

Muchos son los sacrificios, desembolsos y trabajos extraordinarios que para

una publicación de esta indole representa semejante medida.

Grande es el esfuerzo que supone tener preparados y dispuestos más de cuarenta clichés fotograbados y los originales del texto correspondiente en poco más de veinticuatro horas. Pero somos agradecidos y juzgamos que es un deber nuestro para con el público, hacer cuanto esté de nuestra parte para complacerle.

Capitala Segundo. generis del Louiser Cartita gave resone of from given of with unpu humerla en el ales mis. e Vo convis error algune for grave com prestar a la venjemen drine of semblante de justino. Il comen a conscioned del methodo es mate, prote por Specimes of marrer of la vertile Parle

Cuartilla primera del capítulo II de la obra «Historia de Europa en el siglo XIX» que deja sin concluir Castelar.

BIOGRAFIA

El primer orador de n estros tiempos ració en Cádiz el 8 de Septiembre de 1832, día de la Natividad de la Virgen.

Se crió en Elda, y aprendió primeras letras y latinidad en Sax y en Elche.

Del 45 al 48 siguió la segunda enseñanza en el Instituto de Alicante, donde se distinguió por los discursos improvisados que le encargaban sus maestros.

Terminada la segunda enseñanza, vino Castelar á Madrid á estudiar Jurisprudencia, y aprobado el año preparatorio, seguía el primero de leyes cuando ganó por oposición una plaza de alumno en la Escuela Normal de Filozofía. En la carrera de Filofofía y Letras obtuvo las más brillantes notas, graduándose de doctor en 1853. En el acto de la investidura leyó el discurso publicado después acerca de Lucano, su vida, su genio y su poema.

En 1854 se presentó Castelar en el campo de la política, adquiriendo de pronto la celebridad con un discurso que pronunció en un meeting verificado á fines de Septiembre de aquel año en el teatro Real.

El entusiasmo que en sus oyentes despertó este discurso fué tan grande, que al salir le acompañaron en triunfo hasta su casa. Al siguiente día de la exposición de sus doctrinas entró Castelar á for nar parte de la redacción de El Tribuno, de la que se separó poco después al afirmar el periódico su monarquismo en consonancia con el voto

de las Cortes. En 1855 colaboró con Sixto Cámara en La Soberanía Nacional, de la que se separó también por la política radicalísima que llego á hacer dicho periódico y por su carácter revolucionario. En La Discusión, periódico fundado por D. Nicolás

María Rivero, fué principal redactor hasta 1863, fundando luego La Democracia, consagrado por completo á combatir la monarquía.

Al mismo tiempo que al periodismo y la política activa, dedicábase castelar á trabajos académicos y literarios. Durante tres años consecutivos, de 1855 á 1858, explicó en el Ateneo sus famosas lecciones, después publicadas, sobre la civilización en los cinco primeros siglos del cristianismo; y en este último año ingresó en el profesorado oficial, ganando por oposición la cátedra de Historia de España, vacante en la Universidad Central.

A consecuencia de su famoso artículo titulado El Rasgo, en que atacaba duramente al Gobierno, decidió éste acordar que ningún republicano pudiera ser catedrático, formándole expediente y suspendiéndole, lo cual dió origen á los disturbios que terminaron con las sangrientas escenas de la noche de San Daniel.

Complicado en los sucesos de 22 de Junio del 66, el Consejo de guerra le condenó á muerte en garrote; pero tuvo la fortuna de ganar, disfrazado, la frontera de Francia, estableciéndose en París,

donde atendió á su subsistencia con la publicación de libros y artículos. De esta época son las Semblanzas contemp . á-Triunfante la Revolución de Septiembre regresó á España, posesionándose nuevamente de su catedra, y siendo elegido diputado de las Cortes Constituyentes por Zaragoza.

> Al proclamarse la República en Febrero del 73, en el primer ministerio nombrado por ambos Cuerpos Colegisdores obtuvo la cartera de Estado por 245 votos. Entre sus principales disposiciones como ministro, dictó la disolución y extinción de las órdenes militares, suprimiendo más tarde las de Carlos III, María Luisa é Isabel la Católica.

En 9 de Junio del mimo año dejó el ministerio al ser proclamada la República federal, pasando á formar parte de la Comisión constitucional, la cual le dió ocasión para pronunciar algunos discursos muy elocuentes en aquella Asamblea. El 6 de Septiembre siguiente fué elegido presidente del Poder Ejecutivo, cargo que desempeñó hasta 2 de Enero de 1874, en que presentado un voto de



El féretro en la capilla ardiente de la estación del Mediodía.

neas, Un año en París, Recuerdos de Italia, Vida de Lord Byron y otras.



La carroza en la Glorieta de Atocha.



Aspecto de la Plaza de Cánovas en el momento de pasar la carroza.

confianza por sus amigos, fué desechado por 102 votos contra 100, produciéndose inmediatamente el golpe de Estado del 3 de Enero por el general Pavía.

Castelar acreditó durante el período de su mando sus dotes de hombre de gobierno de primer orden.

Reorganizó el cuerpo de artillería, estableció las relaciones con Roma, sostuvo el orden durante la guerra carlista y soluciono con maravillosa sagacidad el conflicto con los Estados Unidos, ocasionado por la cuestión del Virginius.

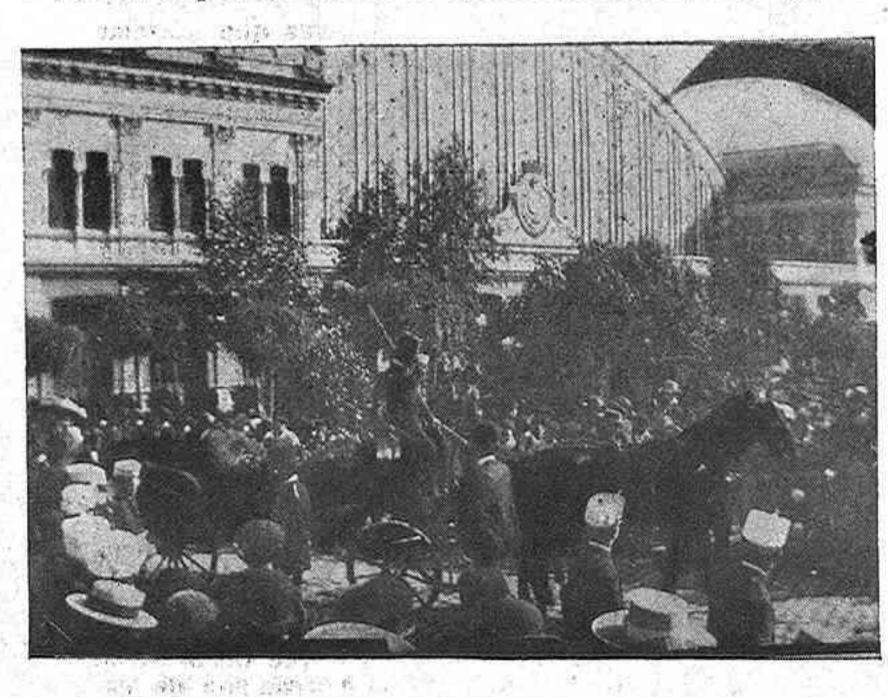
Después de la caída de la República, Castelar se retiró á Francia, donde más tarde terminó su Historia del movimiento republican de Europa y escribió la segunda parte de l.os recuerdos de Italia. También publicó entonces una segunda edición de su poema en prosa La redención del esclavo y El ocaso de la libertad.

Triunfante la Restauración, Castelar fué elegido diputado por Barcelona, interviniendo activamente en los debates del proyecto de la Constitución y organizando el partido posibilista, de que ha sido jefe, hasta que en un discurso memorable anunció que se retiraba de la política activa para escribir la Historia de España, dejando en libertad á sus amigos para que tomaran el rumbo que creyeran conveniente.

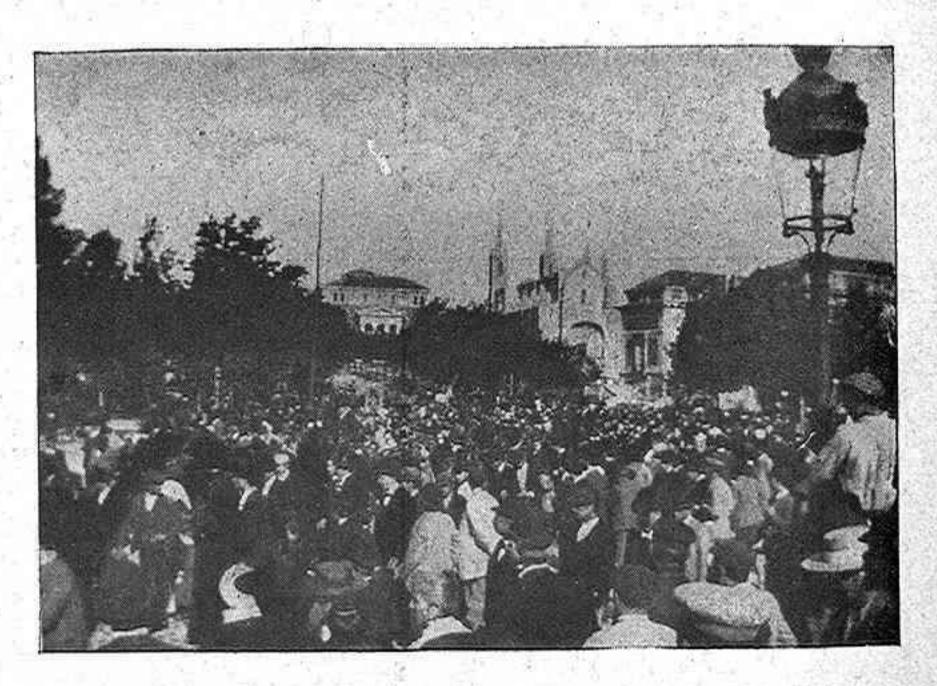
A partir de esta fecha, aunque el Sr. Castelar continuó siendo diputado, no volvió á tomar parte en la vida

activa del Parlamento, dedicándose por entero á los trabajos históricos y literarios que exigía su asídua colaboración en las principales revistas y periódicos de España y del extranjero, y muy especialmente de la América latina.

Es casi imposible formar en estos momentos el catálogo de las opras del ilustre tribuno.



Coche de coronas dirigiéndose al Congreso.



Paso de la comitiva.

Entre otras, recordamos las siguientes:

Media, La fórmula del progreso, Defensa e la fórmula del progreso, La cuestión de Oriente, Cuestiones políticas y sociales, Car-tas sobre política europea, Recuerdos y espe-ranzas, La Hermana de la Caridad, Historia de un corazón, Fra Filippo Lippi, Tragedias de la historia, El suspiro del moro, Julia, Historia del de cubrimiento de América, Dis-

cursos políticos y literarios, etc., etc. Deja sin terminar La historia de Europa en el siglo XIX.

Después de las catástrofes coloniales, y al ver cómo volvían los elementos más doctrinarios al Gobierno, salió de su retraimiento y reunió en torno suyo á todos los elementos democráticos.

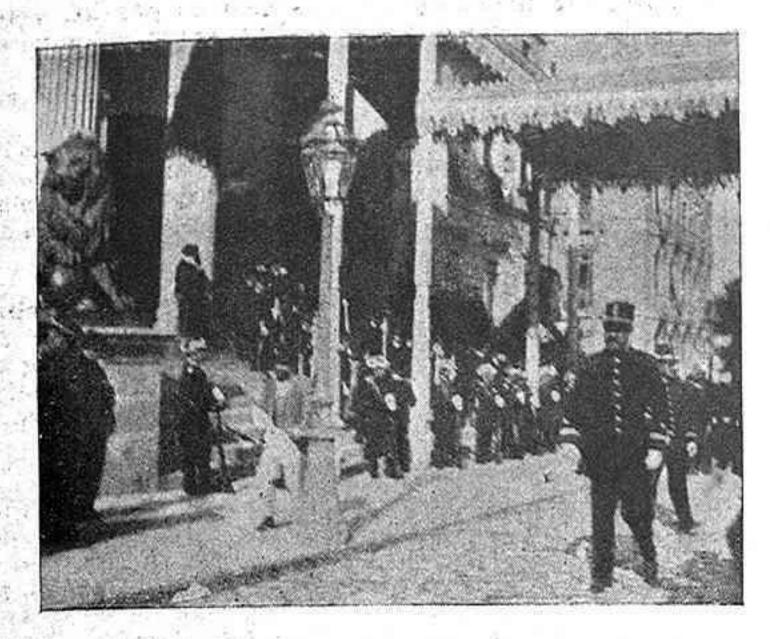
El 5 de Mayo leyó el discurso programa que anunciaba su vuelta á la lucha política en ser-

vicio de la nación y de la libertad. A los veinte días ha muerto, llevándose esperanzas que eran acaso las últimas.



El clero de la parroquia de la Concepción.





En el Congreso. Esperando la llegada.



Bajando el féretro.



En el momento de entrar el cadáver.

Desde 1871 pertenecia á la Academia Española, y posteriormente fué nombrado individuo de las de la Historia y de San Fernando. Su discurso de recepción en la primera de dichas corporaciones, es justamente considerado como un admirable modelo en su género.

Castelar vino á Madrid con su madre, viuda, y con su hermana,

mayor que ét dieciséis años.

La santa señora que le llevó en su seno falleció antes del 66, y cuando el tribuno regresó de la emigración reconstituyó su hogar con su hermana y su primo D. Antonio del Vall joven de mucho mérito, que le ayudó en sus tareas literarias como secretario particular.

Éste falleció después del 73, y Castelar se quedó solo con su her-

mana, hasta que ésta, á su vez, abandonó esta morada. Desde entonces, el Sr. Castelar vivió solo.

Sus más próximos parientes en Madrid, después de su primo D. Rafael del Val, son los hijos del exministro D. Fernando Alvarez una de cuyas hijas está casada con el Sr. Azcárate.

Ocupó, en vida de su madre, un modesto piso en la plaza del Rey, donde tuvo por vecinos á Barbieri y á D. Francisco García López. Cuando vino de la emigración vivió en la calle de Lope de Vega, en un piso inmediato al de sus amigos, los señores de Salvany y de allí se mudó al núm. 40 de la calle de Serrano, donde ha vivido muchos años.

Ocupaba el piso segundo, que formaba una amplia vivienda porque se habían unido los cuartos de la derecha

y de la îzquierda, que antes la dividían.

El 14 de Julio de 1891 fué la última vez que Castelar habló en el Parlamento, discutiendo con el presidente del Consejo, Sr. Cánovas del Castillo. El insigne tribuno terminó su historia parlamentaria con las siguientes palabras:

-«Yo digo que de la patria hay que decir aquello que se hace y se dice de la Virgen Madre. La hemos coronado de luz, la hemos vestido de velo, la hemos calzado con la luna, la hemos puesto una diadema de estrellas y una peana de ángeles, le decimos en la Letanía de Mayo «Santa bendita, refugio de todos los pecadores, consuelo de los afligidos, salud de los enfermos», y aún no hemos dicho todo lo que puede decirse de una madre. Pues diciendo cuantas palabras de loa y de amor tenga nuestro rico bocabulario, aún no hemos dicho todo lo que se merece nuestra patria.»

El Sr. Castelar no poseía bienes de fortuna, y vivía hoy, como cuando era joven, de lo que trabajaba con su pluma, no teniendo más sueldo fijo que su cesantía de ministro que equivalía á la jubilación que le correspondía como catedrático.

Sus libros y algunas obras de arte que decoran su casa, la plata repujada y algunas otras cosas son de va-

lor; pero la mayor parte de sus muebles pertenecen á su amigo de Méjico, D. Telesforo García, que se los dejó para que los usase, al salir de Madrid.

La última vez que Castelar asistió al teatro fué el sábado 29 de Abril, que estuvo en la Princesa ocupando una platea.

Se representaba La corte de Napoleón, y el gran hombre aplaudió con entusiasmo los parlamentos en que Catalina idealiza á los hijos de la Revolución.

Los dos libros que ahora leía Cas. telar eran la Historia de los Girondinos, que se sabía de memoria, y Les g andes Fournes Serobn Ticionarire, de Paul Gaulot. Llegaba en este libro á la página 111.

AUTO AUGUST ARREST TO



Exposición del cadáver en el Congreso.

CASTELAR CONSPIRADOR

(CARTA INÉDITA Á L'ÓPEZ DE AYALA)

París 11 de Octubre de 1868.

«Quecido amigo Adelardo: imposible olvidar nuestro viaje y al poeta caballero, al amigo generoso que nos acompañó

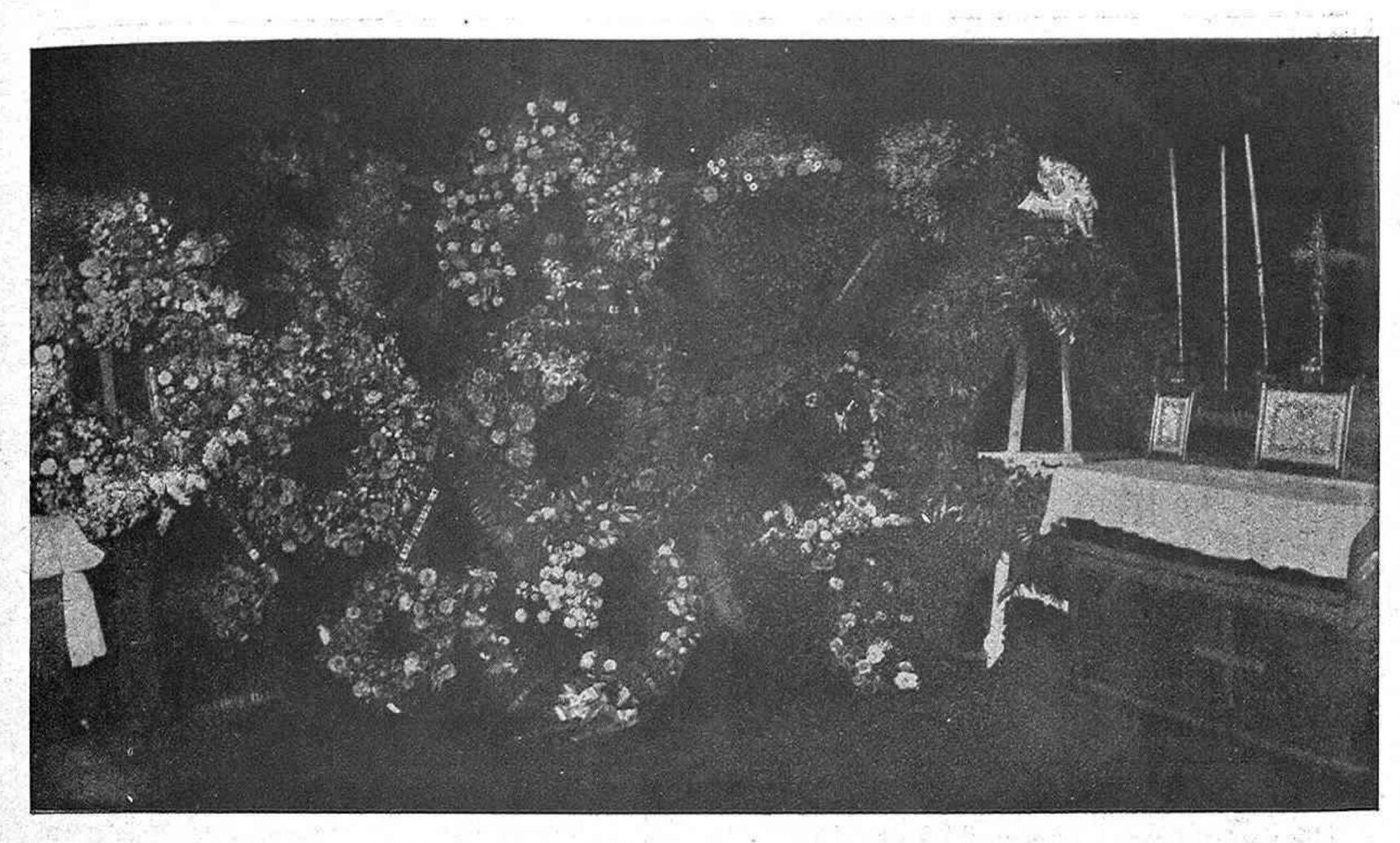


La mascarilla del cadáver de Castelar.

hasta el Pirineo. El recuerdo está vivo en la memo. ria y la gratitud viva en el pecho. De paso para España me detengo más horas en París. Los amigos de América me rodean, me I reguntan, porque todos tienen algún interés en nuestra patria y todos se sienten orgullosos de pertenecer á nuestra raza. Pero los que más vivamente me preguntan son los amigos de Cuba. Yo les he dicho que usted es, además de un gran poeta, uno de los hombres de mejores intenciones que hay en España-y negará á Cuba y Puerto Rico la representación en la Constituyente-imposible, les he dicho. Cuando la nación vuelva á rehacer su pacto no será olvidada, no será desoída ninguna porción del territorio nacional. He salido fiador de que usted pedirá y obtendrá la representación para Cuba y Puerto Rico.

Yo creo que no me engaño. Ya comprenderá cómo habré seguido, con qué atención, su odísea de los últimos días. El capitán Lagier es un antiguo demócrata á quien yo quiero como un hermano. Su padre y mi padre fueron condenados á muerte por Fernando VII.

No olvide usted, amigo mío, este encargo. Es necesario una gran política para merecer el himno de alabanzas y de entusiasmo que entona toda Europa en loor de España. Unir á la inmortalidad por las



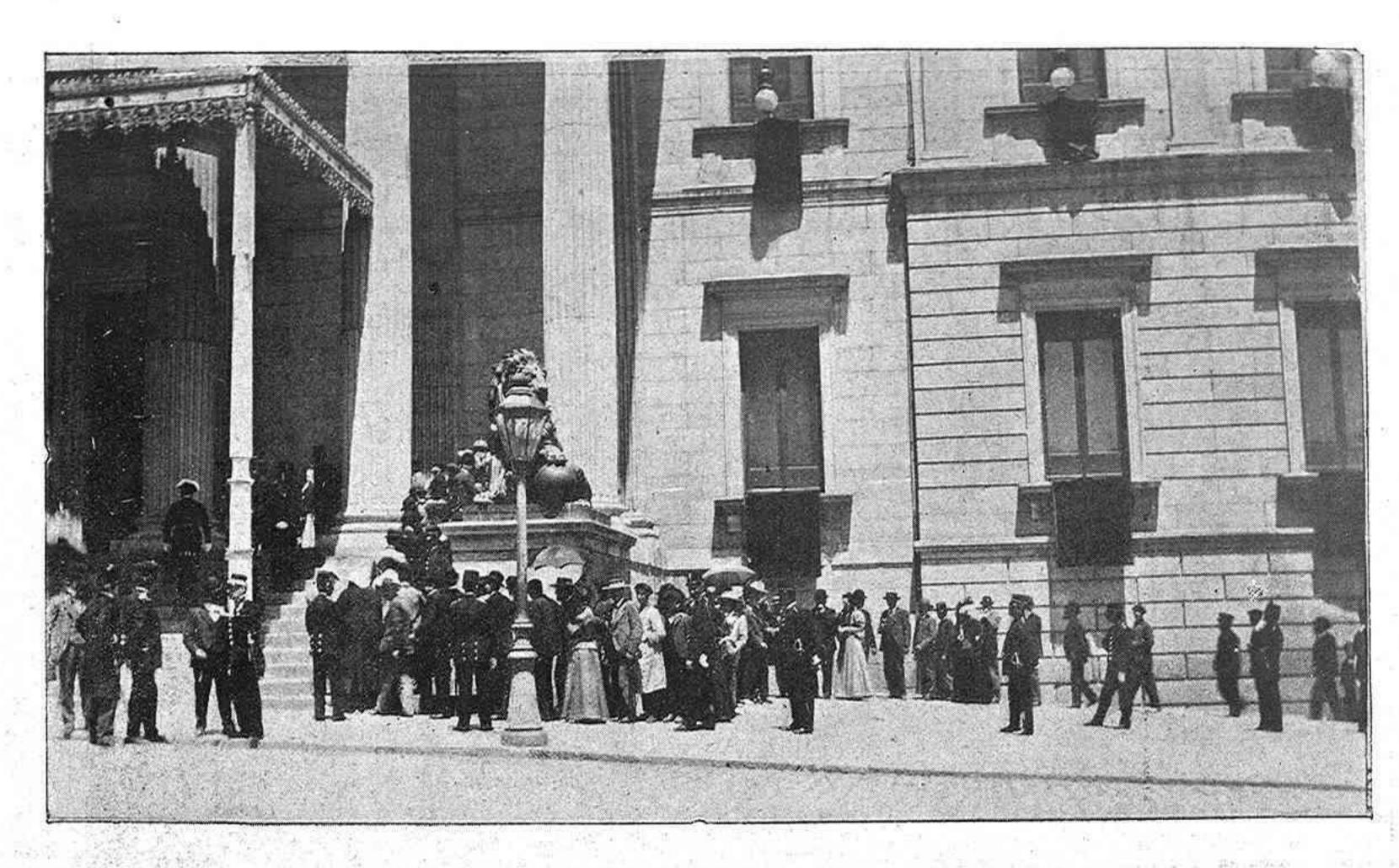
_ Las coronas.

bras literarias la inmortalidad por as obras políticas, [debe ser una ambición de su alma. Espero, pues que obtendrá usted la representación en la Constituyente para Cuba y Puerto Rico. Abur. Pronto nos veremos». Suyo,

Emilio Castelar.



Público entrando_á_ver el cadáver.



La cola.

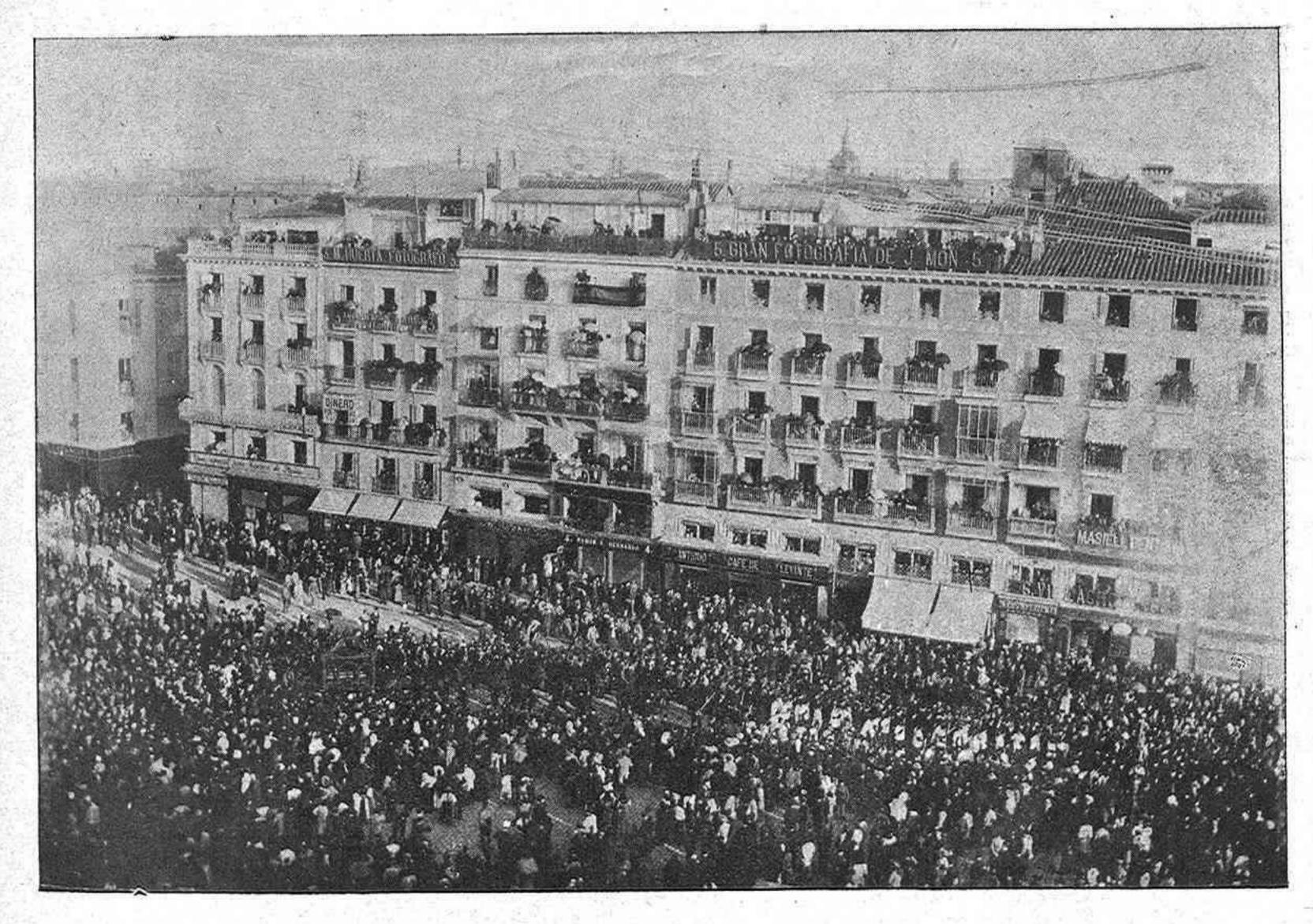
EL ENTIERRO



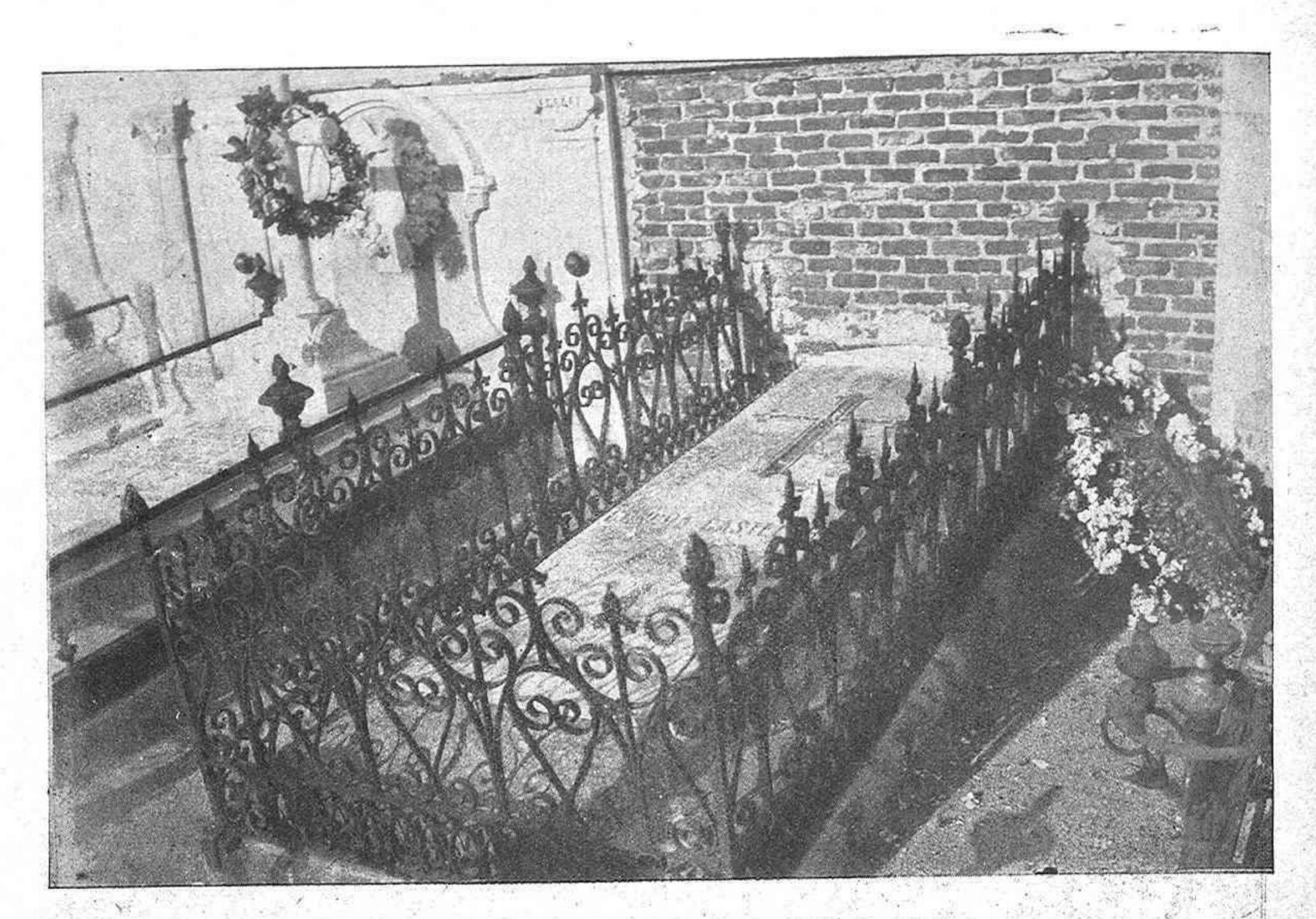
En la calle de Alcalá.



Paso del cortejo por la Puerta del Sol.—Las coronas,



El clero, la carroza y el duelo.



Sepultura de Castelar en el cementerio de San Isidro.



El último retrato del Sr. Castelar ha sido obra del fotógrafo D. Valent n Gómez, cuatro ó cinco días antes de salir para Madrid el insigne tribuno.

Aparece éste sentado en medio del grupo de la comisión republicana del Mensaje; á su derecha el exministro D. Ramón Pérez Costales y el diputado a Cortes D. Calixto Rodríguez; á su izquierda los excliputados Sres. Martín de Olías y Morán (D. Miguel), y detrás los Sres. Baselga y Solier, excliputados, y D. Pío Wandrell, D. Juan Forguera, D. José López Rodríguez, D. Ruperto Sanz, D. Esteban Morán, D. Gaspar, Alonso Martínez, D. Domingo Gordillo, D. Camilo Doiz y D. José Abad Seller.

TAPAS PARA ENGUADERNAR

Tenemos á disposición de nuestros lectores elegantes y magnificas tapas para encuadernar el tomo que componen los números de La Revista Moder-na del año 1898. El precio de estas tapas será de dos pesetas. A nuestros corresponsales abonamos el diez por ciento de comisión.

También se ha hecho tirada de tapas para encuadernar el tomo correspondiente á 1897, que se ago-taron, razón por la cual quedaron bastantes pedidos

por servir.



INO MAS CANAS! Pedid en todas las Perfumerias,

droguerías y Peluquerías, el sin rival Secreto chino para el cabello. Depósito central, Atocha, 38, La Perla China.



PRESUPUESTOS Y CUENTAS MUNICIPALES Libro indispensable á los Secretarios. Precio: DOS pesetas los pedidos al autor, Valentín Dávila, Veneras, 5, Maprid.

LA MAUDALLIA

SERVICIOS FÚNEBRES Y CORONAS MAGDALENA, 27

ANTIGUA AGENCIA FUNERARIA

JOSÉ TORREGROSA Teléfono 281.



en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista; litro, 6 pesetas.

FARMACIA DE TORRES MUÑOZ SAN BARTOLOMÉ, 7

Colo-cream virginai

à la glicetina.

CURA LAS MANCHAS DE VIRUELAS

y otras pecas, granitos, erisipelas, herpes, paños, costras, grietas, quemaduras, asperezas, heriditas, etc.

Es el cosmético que usan las señoras en el tocador, por su aroma y finura.

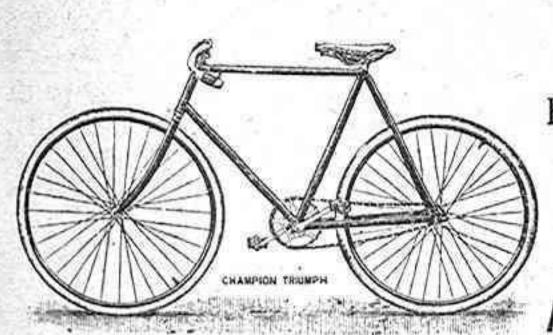
Tarros de una y dos pesetas. Va certificado por 75 céntimos más Farmacia de Torres Muñoz.

ESTOMAGO

So curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. Carceller, maravidas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una sola vez este prodigioso remedio, desechan to-dos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien y digerirá mejor. PRECIO: 3 y 5 pesetas caja. Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35, Madrid, y principales de España. Se remite á provincias franco de porte.

AGENTE EN MÉJICO: A. ESCÁMEZ



OCASION

BICICLETAS Y ACCESORIOS

Gran rebaja

Precios nunca vistos

Paseo de Recoletos, 14.





Los anuncios franceses se reciben exclusivamente en la SOCIETÉ FERMIÉRE DES ANNUAIRES 53, rue Lafayette, 53, PARÍS